

Enrique Dussel. Retratos de una filosofía de la liberación, de Jorge Zúñiga M

*Enrique Dussel. Retratos de una filosofía de la
liberación, by Jorge Zúñiga M.*

Luis Alvarenga

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

El Salvador

lavarenga@uca.edu.sv

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7313-4657>

Fecha de recepción: 3 de febrero de 2026

Fecha de aceptación: 25 de mayo de 2026

Fecha de publicación: 20 de julio de 2026

La trayectoria vital e intelectual del filósofo argentino-mexicano Enrique Dussel (La Paz, Argentina, 1934-Ciudad de México, 2023) es el tema de este libro, escrito por el profesor Jorge Zúñiga M. (México, 1982), el cual forma parte de la colección “Rostros de la filosofía iberoamericana y del Caribe”, de la Editorial Herder. Sin duda, la trayectoria de Dussel constituye un hito dentro del pensamiento filosófico latinoamericano. Su nombre está vinculado, como el título del libro lo señala, al surgimiento de las filosofías de la liberación en la década de 1960. Hablamos de “filosofías de la liberación”, en plural, pues, como Carlos Beorlegui lo señala en su *Historia del pensamiento latinoamericano*, surgió, desde la segunda mitad del siglo XX una diversidad de intelectuales que, desde países como Argentina, Costa Rica y El Salvador¹ (Beorlegui, 2010, pp. 661ss.), conformaron diversas propuestas de pensamiento emancipador que ubicaban, como un “parecido de familia” la liberación como el sentido de la filosofía en América Latina. Dichas propuestas, lejos de ser algo perteneciente al pasado, siguen estando muy vivas. Tendríamos, tentativamente, para auxiliarnos con Zubiri, un “momento constituyente”, de dichas propuestas emancipatorias, momento que arranca en la década de 1960 y culmina con la desaparición física de sus autores. Posteriormente, se daría “un momento continuante”, en el que hay una recepción de dichas propuestas y problemáticas. Como en todo proceso de transmisión histórica, esta recepción puede ser muy diversa. No hay nada que asegure de antemano que dicha recepción será pasiva, meramente epigónica, si habrá una reacción de ruptura hacia ella, o si, más bien, esta recepción será más matizada, incorporando a lo recibido nuevos elementos mientras se rompe con otros. Como lo señala Horacio Pando, comentando este concepto de Zubiri:

La “tradición” tiene una estructura temporal con tres momentos. El primero, por el cual se instala al recién nacido en una forma de estar en la realidad; aunque se lo dejara

¹ Nos referimos al muy diverso grupo de filósofos argentinos que conformaron las corrientes “ontologistas”, “analéticas”, “historicistas” y “problematizadoras”; así como al filósofo y economista alemán Franz Hinkelammert, que desarrolló su propuesta emancipatoria en el Chile del tiempo de Allende primero y, sobre todo, en Costa Rica. Por último, y no menos importante, se encuentra la propuesta de pensamiento liberador del filósofo y teólogo hispano-salvadoreño Ignacio Ellacuría. Ello sin contar a autores más recientes, como el boliviano Juan José Bautista.

abandonado este hecho ya sería una manera de instalarlo. Es un radical momento “constituyente”, fundamentalmente. Sobre este hay un momento continuante en que se recibe esta tradición, aunque nunca en forma mecánica, pues se debe revivir desde sí mismo lo recibido. Nunca se está seguro de “repetir lo recibido”, se puede estar, innovando creyendo copiar, otras veces se cambia algo para Mantener la “mismo”, como en el Gatopardo. También puede tomar formas distintas, revolucionarias y todo ser igual. O sea que el traspaso fiel o la rebelión auténtica, no están garantizadas. (Pando, 1992, p. 13)

El tercer momento que contempla Zubiri es el momento “progresiente”: lo ya recibido progresa, empuja hacia adelante, conformando las posibilidades con las que se hace la historia. Podríamos plantear que, ante el legado de los fundadores de la filosofía de la liberación, nos encontramos en un momento progresiente. En buena medida, el aliento del libro de Zúñiga M. nos pone ante esta situación. Zúñiga M. fue discípulo de Dussel en los últimos años de vida de éste. Más aún, el libro fue redactado por el autor en un diálogo constante con su biografiado -estructurando con ello una biografía intelectual, filosófica, de tal suerte que, como lo señala en su prólogo Ricardo Espinosa Lolas,

(...) el volumen que usted tiene en las manos no solo tiene la aprobación del mismo Dussel, sino que en cierta forma fue escrito por ambos; es un escrito a cuatro manos. El maestro Dussel ha estado totalmente imbricado en la elaboración misma de su texto porque sabe de la importancia de tener un monográfico dedicado a su pensamiento en estos momentos de su vida, con ochenta y siete años (...). (Espinosa Lolas, como se citó en Zúñiga M., 2022, p. 13)

Uno de los aportes, como lo señala Espinosa Lolas, del volumen escrito por Zúñiga M., es el hecho de que destaca “cómo se va construyendo su filosofía de la liberación y los matices que va adquiriendo por medio de esos hitos” (Espinosa Lolas, como se citó en Zúñiga M., 2022, p. 17). Ciertamente el trabajo de Zúñiga M. es meritorio, por cuanto permite apreciar los principales momentos de la conformación del proyecto filosófico de Dussel. Hemos dicho que este inicia en la década de 1960. Dicho decenio es importante, porque, como producto de un intenso debate protagonizado por autores como Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, Francisco Miró Quesada, Luis Villoro, entre otros, ha tomado fuerza la idea de iniciar un proyecto filosófico latinoamericano. Décadas antes, en 1931, Francisco Gavidia formulaba este proyecto, aunque sin condiciones de poder consumarlo, en el título de su conferencia: *La formación de una filosofía propia, o sea, latinoamericana*.

El libro de Zúñiga M. permite poner en perspectiva el legado de Dussel. Con una documentación rigurosa, logra reconstruir este proceso de conformación del proyecto filosófico del intelectual argentino-mexicano. Este proyecto, como podemos verlo en el trabajo de Zúñiga M., está muy influenciado por acontecimientos claves en la vida de Dussel: Sus orígenes en Mendoza, por ejemplo, lo cual implica una condición periférica (“creció y se educó en una zona pobre, provinciana”, Zúñiga M., 2022, p. 31), una condición que lo sitúa desde lo Otro: “Soy entonces provinciano, ‘de tierra adentro’, en Brasil, *sertanejo*), de andar descalzo o a caballo; alguien que ama la tierra, el polvo, el agua de los canales, la cobra de los árboles, la gente, lo campesino” (Dussel, como se citó en Zúñiga M., 2022, p. 31).

También es relevante, como lo muestra en el autor, su estancia iniciática en el ámbito universitario europeo y en las zonas pobres de Medio Oriente. Iniciática, no en el sentido tradicional de pensar que Europa lo “deslumbró” y lo hizo tener una intuición “universal” de la realidad, sino, más bien que “frente al *ego europeo*, Dussel descubre su latinoamericanidad” (Zúñiga M., 2022, p. 32) y, además, caer en la cuenta de que “el Otro ya no solo era América Latina, sino también la comunidad árabe, en la que vivenció *otro modo de ser*” (Zúñiga M., 2022, p. 33).

De particular importancia resulta para la trayectoria de Dussel la influencia de Leopoldo Zea. El filósofo mexicano, que fue una voz importante en el debate sobre la posibilidad de una filosofía latinoamericana, sostenía lo que se conoce como “postura afirmativa” dentro de dicho debate: una afirmación de que, con su propia historia y sus particularidades sí era posible filosofar en y desde América Latina. Zea concluía que el tipo de filosofía que se proyectaba en la región tendría que ser una filosofía de la liberación, pues esta era la tarea histórica ante un contexto de dependencia y enajenación. Como bien lo afirma Zúñiga M.,

Así como Hume despertó a Kant del sueño metafísico y posteriormente tomó un camino que introdujo al primero en la filosofía trascendental, Zea despertó a Dussel del sueño eurocéntrico, haciendo del pensamiento del filósofo mexicano parte integrante de su filosofía de la liberación, llevándolo por caminos de mayor complejidad conceptual y reflexiva. En el fondo, dos proyectos paralelos que, con el tiempo, se distinguirán entre sí. (Zúñiga M., 2022, pp. 35-36)

En el recuento de Zúñiga M., la inserción crítica de Dussel en la academia argentina, que se dio en medio de diversos conflictos políticos (el estallido social conocido como el Cordobazo, las elecciones de 1973, entre otros. Cfr. Zúñiga M., 2022, p. 43) fue importante para que, colectivamente se le diera un empuje decisivo a la propuesta de Zea de articular una filosofía de la liberación. Zea asistió a las cruciales “Semanas Académicas” de la Universidad de San Miguel, organizadas por Dussel y otros profesores jóvenes. La filosofía de la liberación adquiría una fisonomía cada vez más críticas frente al poder militar: de ahí el atentado y la expulsión de la universidad tras lo cual él y su familia se refugiaron en México (Zúñiga M., 2022, pp. 71-73), país desde el cual articulará los desarrollos más significativa de la filosofía, la ética y la política de la liberación -que ya venía trabajando desde la década de 1960 en la Argentina-. En México se arraigará definitivamente y su filosofía tendrá una proyección mundial, en la cual se destacan los debates con figuras significativas del pensamiento filosófico occidental (Apel, Vattimo, Rorty, entre otros).

Una parte significativa del libro, la dedica el autor a reconstruir la conformación del proyecto de una política de la liberación. Dicha Política obedece a la necesidad de mostrar cómo los planteamientos éticos de su proyecto liberador pueden incorporarse al campo político (Zúñiga M., 2022, p. 139), lo cual implicaba proponer “una filosofía política actualizada desde el diálogo con filósofos políticos clásicos y contemporáneos” (Zúñiga M., 2022, p. 139), no solamente desde la tradición occidental, sino también desde las tradiciones asiática, africanas y americanas. Como lo señala Zúñiga M., la base política del proyecto, contenida en los volúmenes II y III (“Arquitectónica” y “Deconstrucción y construcción del orden político dado”, respectivamente, se remiten a su obra anterior, la *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*, la famosa “ética amarilla” -llamada así por el color de la tapa del libro- (Zúñiga M., 2022, p. 121), de 1998. El tercer tomo, la “Deconstrucción y construcción del orden político” es una elaboración colectiva coordinada por Dussel. Constituye un hito importante en el momento proyectivo de su legado filosófico.

El autor también aborda un asunto que, en el contexto mexicano, resultó bastante polémico, y es probable que, aún tras el fallecimiento, lo siga siendo, al menos algún tiempo, mientras su legado sea adecuadamente digerido y asimilado. Nos referimos a su participación política, militante -no una mera expresión de simpatía-, hacia el proyecto del partido MORENA y el gobierno del presidente López Obrador. Esto lo aborda Zúñiga M. en un capítulo cuyo título es elocuente: “Teoría y praxis. El compañero Dussel” (Zúñiga M., 2022, pp. 181ss.). Ello resulta, como lo plantea Zúñiga M., coherente con lo que a nivel teórico postuló Dussel, en el sentido de proponer una recuperación de la política y lo político, reducido solamente a un ámbito en el que imperan la voluntad de poder y la racionalidad instrumental. Sin embargo, será en el contexto filosófico donde su legado tendrá una resonancia mayor.

Finalmente, el autor aborda la cuestión sobre si la filosofía de la liberación ya habrá llegado a un agotamiento. Para éste, la propuesta de Dussel, al caracterizarse por haber sido “una filosofía

en constante construcción y recreación, no libre de vacíos y de amplios alcances”, ha buscado “caminar con la realidad a sabiendas de que esta última siempre excederá al pensamiento”. De ahí que Dussel siga siendo actualmente un referente importante en discusiones sobre la decolonialidad (Zúñiga M., 2022, p. 188) y que sea un “referente para pensar desde la filosofía el acontecer político e histórico de América Latina (Zúñiga M., 2022, p. 189).

En la medida en que el respeto a las figuras de los autores se constituyen en un “lugar sagrado” a cuyos textos se les debe guardar reverencia, sin hacerlos desgastar por su fricción con la realidad, su camino será muy corto y su relevancia escasa. En la medida en que su pensamiento (y el de autores como Hinkelammert y Ellacuría) sean un acicate para articular propuestas de pensamiento emancipatorio desde esta “constante construcción y recreación” las filosofías de la liberación tienen mucho que dar de sí mismas.

Referencias

- Beorlegui, C. (2010). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad* (3.a ed.). Deusto Publicaciones. https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Filosofia_religion/Historia_pensamiento-Carlos_Boerlegui.pdf
- Pando, H. (1992). *Teoría sobre la realidad de la historia en Xavier Zubiri*. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas. <https://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0031.pdf>
- Zúñiga M., J. (2022). *Enrique Dussel. Retratos de una filosofía de la liberación*. Herder.